



**Estar dispuestos a saber qué:
No hay que sufrir para
aprender.** *Por Carolina Corada*

Ante la llegada a mis 'ULTIMAS NOTICIAS' de una foto en la que una madre africana observa la zanja en la que ha sido depositado el cuerpo inerte de su bebé, un amigo de Facebook la comparte y la comenta con dolor y hace un llamamiento impetuoso a todos. Me sentí guiada a escribirle un comentario que decía: 'Estarías dispuesto a saber que... 'No Hay que Sufrir para Aprender?' a lo que él respondió...

-"Cuéntame....."

-C: Gracias Cristian...

Mi mejor respuesta a un mundo de dolor es un corazón receptivo al amor y a la paz. No podremos nunca lograr una experiencia de igualdad en este mundo porque este mundo es un mundo de separación, de cuerpos, ideas separadas, con fechas de vencimiento. Sin embargo hay un lugar.... más allá de la experiencia corporal; más allá de la experiencia 'personal' que tiene nombre y apellido, donde el encuentro con el 'otro' es sublime e indiferenciado. A este encuentro le llamamos un 'encuentro santo': un encuentro en el que nuestra mente no está juzgando sino amando.

Hay una canción escrita por un joven de 20 años que ganó en España un premio a la mejor canción a nivel nacional y parte de la letra dice:

'¿De qué le sirve la lástima a los haitianos, de qué les sirve?
Yo sirvo a sus almas con mi verso libre y encomiendo mi espíritu
a guiarlos por el firmamento, intento estar contento
y apreciar lo poco que tengo.
Muchas ganas de vivir,
muy poco que fingir,
nadie a quien criticar, voy a esculpir no a escupir'

Por Enrique Teruel

Aquí, en este rincón de Venezuela, puedo elegir ver con los ojos de Dios. No hay ningún aspecto de la creación que no sea digna de Su Amor. En mi corazón... 'voy a esculpir no a escupir' dado que de ese modo aprendo a reconocer la paz en todo pues un corazón que no juzga.... es un corazón que aprende, que se transforma... sin sufrir.

El libro Un Curso de Milagros nos dice en el Cap. 2, Introducción.

"La condenación es un juicio que emites acerca de ti mismo, y eso es lo que proyectas sobre el mundo. Si lo ves como algo condenado, lo único que verás es lo que tú has hecho para herir al Hijo de Dios. Si contemplas desastres y catástrofes, es que has tratado de crucificarlo. Si ves santidad y esperanza, es que te has unido a la Voluntad de Dios para liberarlo.

Estas son las únicas alternativas que tienes ante ti. Y lo que veas dará testimonio de tu elección y te permitirá reconocer cuál de ellas elegiste. El mundo que ves tan sólo te muestra cuánta dicha te has permitido ver en ti y aceptar como tuya. Y si ése es su significado, el poder de dar dicha tiene entonces que encontrarse en ti.

Tal como el hombre piense, así percibirá. No trates, por lo tanto, de cambiar el mundo, sino elige más bien cambiar de mentalidad acerca de él. El mundo que ves se compone de aquello con lo que tú lo dotaste. Nada más. 3Pero si bien no es nada más, tampoco es menos. Por lo tanto, es importante para ti.

Es el testimonio de tu estado mental, la imagen externa de una condición interna."

Gracias por tu receptividad.

Se ha abierto una puerta y he pasado por ella, hacia la libertad.

Gracias por invitarme a compartir lo que vivo y acepto como una posibilidad real, contigo!.



Carolina
carolina corada